

RESEÑAS

ÁBED YABRI, Mohamed, *El legado filosófico árabe. Alfarabi, Avicena, Avempace, Averroes, Abenjaldún. Lecturas contemporáneas*, trad. esp. Manuel C. Feria García, Madrid: Trotta, 2001, 442 pp.

La primera edición de este libro fue publicada en 1980 y la segunda edición, aumentada con el estudio sobre Ibn Bāṣṣā y aparecida en 1981, es la que presentamos aquí traducida íntegramente del árabe por M.C. Feria García. Al hablar de traducción, cabe señalar al lector que, a la hora de escribir esta reseña, no hemos tenido en nuestras manos la versión árabe del libro de M.Á. Yabri.

Su autor es uno de los pensadores más emblemáticos del mundo árabe contemporáneo. En este libro aparecen sus brillantes y sugerentes tesis, aunque a menudo controvertidas, sobre la interpretación del legado filosófico árabe. Antes de entrar de lleno en el contenido, a la vez fascinante y complejo, de esta obra, cabe indicar que dicha obra consta de siete capítulos que son los siguientes: “Los Árabes ante la tradición”, “Una propuesta de relectura de la filosofía político-religiosa de Alfarabi”, “Avicena y su filosofía oriental. Arqueología de la filosofía árabo-islámica oriental”, “El nacimiento de la filosofía en Marruecos y Alándalus. Avempace y el *Régimen del solitario*”, “La escuela filosófica de Marruecos y Alándalus. Una propuesta de relectura de la filosofía de Averroes”, “Epistemología de lo racional y lo irracional en la Introducción a la historia de Abenjaldún” y “¿Qué ha quedado del jaldunismo? Propuesta para una lectura crítica del pensamiento jalduniano”. El libro contiene además una bibliografía dividida en dos apartados: bibliografía citada por el autor y bibliografía citada por el traductor, un índice analítico y un índice de los antropónimos y nombres de lugares.

Tras la lectura del libro, se puede poner de relieve un conjunto de tres tesis que constituyen su eje central. La primera tesis, en la que vemos aparecer reflexiones metodológicas, se centra en el hecho de que en la filosofía árabe no cabe una clara separación entre ideología y epistemología, o dicho de otra manera: entre creencia y conocimiento -al contrario de lo que pasa en la filosofía griega o la

filosofía europea moderna-. De este primer supuesto se puede deducir que los filósofos arabo-musulmanes ejercitan la filosofía en un plan claramente subordinado a la ideología y la religión. De ahí que el análisis pertinente consista en intentar determinar cómo los filósofos árabo-musulmanes utilizaron el conjunto de materiales cognitivos heredados del mundo griego clásico para sus funciones ideológicas. M.Á. Yabri tiende a una interpretación que podemos calificar de heredada de la historia de la filosofía. La segunda tesis que marca este libro es la que se relaciona con la ruptura epistemológica que parece darse entre Ibn Sīnā (m. 428/1037) e Ibn Rušd (m. 595/1198), o entre la filosofía árabe de Oriente, marcada por el tema de la armonía entre filosofía y religión, y la filosofía del Occidente islámico que se ve liberada de sus ataduras religiosas gracias al nuevo papel desarrollado por la ciencia. La tercera tesis, en clara oposición a las ideas generalmente mantenidas por los arabistas, según las cuales la filosofía arabo-islámica no sería más que la plasmación por escrito y en lengua árabe de la filosofía griega, y por una parte de la sociedad árabe, pone de relieve que la filosofía árabe debe ser considerada como un sistema de pensamiento unitario y coherente que parece enfrentarse a una problemática única de gran trascendencia: el estado de la sociedad arabo-islámica medieval en todos sus aspectos.

Al haber elegido grandes figuras de la filosofía árabe medieval, el autor no deja de encerrarse en un esquema que oculta la existencia de otras modalidades metodológicas que le hubieran permitido no caer en la tentación de reducir su propósito en consideraciones sociológicas a veces reductoras. Por eso, se echa en falta una metodología histórica más profunda y en concordancia con los hechos de la historia medieval del mundo arabo-islámica, tanto oriental como occidental. Finalmente, creemos que hubiera sido provechoso si se hubiera tomado más en cuenta en este estudio, o por lo menos en algunos capítulos, la historia del pensamiento filosófico árabe a través de las relaciones entre la propia filosofía y otras formas de pensamiento, en sus respectivos contextos históricos e intelectuales. A pesar de lo dicho, no cabe duda de que, gracias a la labor de traductor llevada a cabo por M.C. Fera García, nos hallamos ante un libro que podrá ser utilizado con provecho por los filósofos, los historiadores y los arabistas que se interesan por estas cuestiones ... pero sin olvidar que el libro de M.Á. Yabri fue escrito primero en lengua árabe.

Mohamed Meouak